



Universitat
de les Illes Balears

TRABAJO DE FIN DE GRADO

ANÁLISIS CRONOLÓGICO Y GEOGRÁFICO DE LA EVOLUCIÓN DE LA SECUENCIA LATINA [MIN] EN ESPAÑOL PENINSULAR

Catalina Quintana Capó

Grado de Lengua y Literatura Españolas

Facultad de Filosofía y Letras

Año Académico 2022-23

ANÁLISIS CRONOLÓGICO Y GEOGRÁFICO DE LA EVOLUCIÓN DE LA SECUENCIA LATINA [MIN] EN ESPAÑOL PENINSULAR

Catalina Quintana Capó

Trabajo de Fin de Grado

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de las Illes Balears

Año Académico 2022-23

Palabras clave del trabajo:

Análisis, cronología, español, fonética, geografía, historia de la lengua, latín, [min], [mbr].

Nombre Tutor/Tutora del Trabajo Andrés Enrique Arias

Nombre Tutor/Tutora (si procede)

Se autoriza la Universidad a incluir este trabajo en el Repositorio Institucional para su consulta en acceso abierto y difusión en línea, con fines exclusivamente académicos y de investigación

Autor		Tutor	
Sí	No	Sí	No
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Resumen

El siguiente Trabajo Fin de Grado tiene como objetivo principal reexaminar los procesos de cambio que afectan a la evolución histórico-fonética de la secuencia latina [min] a la forma romance [mbr], desde el punto de vista de su trayectoria diacrónica y diatópica. Por ende, el propósito principal de este estudio es trazar el origen y la difusión de cada una de las variantes lingüísticas en el tiempo y en el espacio. La base de datos utilizada se apoya en documentos del corpus CODEA+ 2022 (*Corpus de Documentos Españoles Anteriores a 1900*). La creación de esta sólida base empírica, ha posibilitado analizar y presentar algunas hipótesis sobre el origen geográfico y diastrático del cambio lingüístico en cuestión. También ha hecho posible comprobar las propuestas anteriores y examinar en detalle el tipo de difusión de las variantes conservadoras e innovadora de [min] a través de la península ibérica.

Los resultados de esta investigación muestran la complejidad de la difusión de este fenómeno a nivel geográfico debido a una distribución muy dispersa de las variantes en el territorio peninsular. Además, se han explorado otras posibles vías de explicación del cambio. En este sentido, los resultados indican que el factor estilístico es determinante en la evolución de [min] a [mbr].

En definitiva, este estudio subraya los aspectos más importantes tras la evolución histórica de la secuencia actual [mbr], así como nuevas vías de investigación que ayudarán a completar el panorama desde un punto de vista documental.

Índice general

1. Introducción	7
2. Corpus y metodología.....	7
2.1 Problemas de recopilación	10
3. Estado de la cuestión.....	10
4. Resultados.....	15
5. Interpretación y discusión.....	21
6. Conclusiones	30
7. Referencias bibliográficas	31

Índice de ilustraciones

Tabla 1: Lista de lemas buscados en el CODEA+ con su correspondiente étimo latino.	8
Tabla 2: Lista de lemas buscados en el CODEA+ junto con el número de caso y porcentaje con respecto al total.	10
Tabla 3: Recuento por lema y siglo de los datos recopilados en CODEA+.	17
Tabla 4: Porcentajes de aparición de la variante innovadora /mbr/ en <i>hombre, nombre, nombrar y sembrar</i>	18
Tabla 5: Ocurrencias y porcentajes de las variantes /m/, /mbr/, /mr/, /mpn/ y /mn/ desde el siglo XIII hasta el XVII en la muestra extraída del CODEA+ (N=3303).	18
Tabla 6: Frecuencia de las variantes conservadoras e innovadora desde el siglo XIII hasta el XVII en la muestra extraída del CODEA+ (N=3303).	19
Tabla 7: Evolución cronológica de las variantes /m/, /mbr/, /mr/, /mpn/ y /mn/ desde el siglo XIII hasta el XVII en la muestra a extraída del CODEA+.	24
Gráfico 1: evolución cronológica de la variante innovadora /embra/Gráfico 2: evolución cronológica de la variante innovadora /ombre/.	21
Gráfico 2: evolución cronológica de la variante innovadora /ombre/.	21
Gráfico 3: Evolución cronológica de la variante innovadora /mbr/ en <i>hombre, nombre, nombrar y sembra</i>	21
Gráfico 4: Evolución cronológica de las variantes /m/, /mbr/, /mr/, /mpn/ y /mn/ desde el siglo XIII hasta el XVII en la muestra a extraída del CODEA+.	21
Gráfico 5: Porcentaje de aparición de la forma <mbr> en los textos cancillerescos, eclesiásticos y particulares del CODEA+ desde el siglo XIII al XVII.	28
Mapa 1: Localización de variantes conservadoras e innovadora de [min] encontradas en el CODEA+.	19
Mapa 2: Presencia en porcentajes de la variante /mbr/ en los documentos del CODEA+ desde el siglo XIII al XVI.	20
Mapa 3: Localización de variantes conservadoras e innovadora de [min] encontradas en el CODEA+ (siglo XIII).	25
Mapa 4: Evolución del segmento /mbr/ en <i>hombre</i> desde el siglo XIII al XVI.	26
Mapa 5: Comparación entre la presencia de /mbr/ en <i>hombre</i> y <i>nombre</i> , respectivamente, en el siglo XVI.	27

1. Introducción

Son muchos los diferentes estudios que se han realizado sobre la evolución de la secuencia latina [min], que da como resultado la secuencia [mbr] en español como ocurre, por ejemplo, en LEGUMINE > *legumbre*. Todos los investigadores y especialistas que se han aproximado a este fenómeno están de acuerdo en que, para explicar dicha evolución, se deben tener en cuenta tres procesos fonéticos: síncope de la vocal átona interna (como ocurre con la /i/ intervocálica en LEGUMINE), disimilación de las nasales /m/ y /n/ (LEGUMINE) y la introducción de un elemento epentético que, en este caso, es el fonema bilabial oclusivo /b/ (/mr/ > /mbr/). No obstante, los estudios anteriores, en general, no aportan información sobre el origen geográfico del cambio y su difusión en el espacio peninsular y, además, hay una falta de unanimidad con respecto al orden de los procesos fonéticos implicados en la evolución de la secuencia [min] a [mbr].

En consecuencia, este Trabajo de Fin de Grado tiene dos objetivos principales. Primeramente, intentaremos establecer el orden cronológico de los fenómenos fonéticos implicados en el cambio. En segundo lugar, trataremos de localizar el foco geográfico y la expansión espacial del fenómeno. Para ello, se realizará un análisis crítico de la bibliografía dedicada a profundizar en las características intrínsecas de este cambio fonético y se construirá una base de datos, que permitirá extraer los resultados necesarios para valorar las posibles hipótesis surgidas y contrarrestarlas con las consideraciones de los estudiosos.

De esta manera, la estructura de este Trabajo de Fin de Grado empezará con un apartado dedicado a exponer qué tipo de corpus y metodología se han elegido y por qué. Seguidamente, pasaremos al estado de la cuestión donde expondré, a grandes rasgos, las investigaciones que se han hecho sobre el fenómeno en cuestión. A continuación, se expondrán los resultados obtenidos mediante la ayuda visual de mapas y gráficos, para, posteriormente, proceder a su análisis e interpretación. Finalmente, presento las conclusiones finales y posibles vías de investigación futuras, junto con las referencias bibliográficas correspondientes.

2. Corpus y metodología

Antes de empezar, es importante tener en cuenta que el estudio de la variación lingüística desde una perspectiva diacrónica puede presentar limitaciones importantes. La primera de ellas es que no existen muestras orales del habla real en el pasado y, por tanto, debemos utilizar la documentación escrita como fuente para elaborar proyectos del habla antigua. Además, los corpus a los que podemos acceder son finitos, tanto en cantidad, como en extensión cronológica. Como consecuencia de ello, es necesario utilizar una base de datos adecuada y que se ajuste a los

intereses de la investigación que planteamos. Deberemos llevar a cabo nuestras búsquedas con un determinado tipo de textos que cumplan los requisitos que necesitamos. Para la confección de este estudio de variación lingüística que busca, especialmente, trazar un recorrido espacial y temporal de la evolución de [mbr], son tres los requisitos que se han valorado a la hora de elegir el corpus utilizado: la procedencia del texto, su datación exacta y el ámbito de emisión del documento.

Por las características que conforman el Corpus CODEA+ 2022 (*Corpus de Documentos Españoles Anteriores a 1900*) este ha sido elegido para la recopilación de los datos que se mostrarán posteriormente. Se ha utilizado la última versión del CODEA+, recientemente actualizada en febrero de 2023. En esta nueva muestra podemos encontrar un total de 4023 documentos y 7726 facsímiles, además de una ampliación del límite temporal del año 1800 a 1900, pudiendo encontrar documentos desde el siglo XI hasta el XIX. Desde su primera versión en 2011, el corpus CODEA+, elaborado por el Grupo de Investigación de Textos para la Historia del Español (GITHE) y coordinado por Pedro Sánchez-Prieto Borja, se ha convertido en una herramienta fundamental para los investigadores de la historia de la lengua y la geografía lingüística, así como para cualquier interesado en buscar información sobre el pasado antiguo y reciente.

Los siglos de interés para este trabajo serán desde el XIII hasta el XVII. Esta selección se debe, por un lado, a la propia limitación del corpus, puesto que no se han encontrado ejemplos anteriores al siglo XIII y, por otro lado, a la propia evolución del objeto de estudio, ya que la forma innovadora [mbr] ya se considera establecida en el siglo XVII. Con respecto a la limitación geográfica, los documentos abarcan toda la geografía española peninsular, incluyendo zonas bilingües, aunque en menor volumen.

Seguidamente, se han recopilado y clasificado todas las formas etimológicas de [mbr] encontradas en el Corpus CODEA+ (*Corpus de Documentos Españoles Anteriores a 1900*), que es la base del corpus documental. De este modo, trataremos no solo de trazar un recorrido histórico y temporal, sino que también se tendrá en cuenta el eje geográfico para clarificar cuál ha sido la evolución de [min] en el espacio peninsular. Asimismo, se hará especial atención a algunas dificultades y particularidades que han ido surgiendo durante el proceso de compilación de ejemplos y en la configuración de este proyecto en general.

Seguidamente, se ha realizado la búsqueda de una lista de lemas que llevan en su raíz el segmento [mbr] como evolución natural de una palabra latina que tuviese [min]. Dicha lista se ha compilado a partir de lemas que aparecen en los estudios como ejemplos a las explicaciones de la evolución cronológica de los fenómenos fonéticos. Cabe añadir que también se han tenido en

cuenta todos los derivados gramaticales y léxicos de la palabra base. Tal como aparece en la tabla 1, se ofrece a continuación una lista de los lemas que han servido para confeccionar el corpus de este trabajo junto con su étimo latino:

*AERAMINE > <i>alambre</i>	*LEGUMINE > <i>legumbre</i>	NOMINE > <i>nombre</i>
CULMINA > <i>cumbre</i>	LIMINARE > <i>umbral</i>	NOMINARE > <i>nombrar</i>
*COSUETUMEN > <i>costumbre</i>	LUMINA > <i>lumbre</i>	*PELLAMEN > <i>pelambre</i>
HOMINE > <i>hombre</i>	LUMINARIA > <i>lumbera</i>	SEMINARE > <i>sembrar</i>
FEMINA > <i>hembra</i>	MEMORARE > <i>membrar</i>	VIMINE > <i>mimbre</i>

Tabla 1: Lista de lemas buscados en el CODEA+ con su correspondiente étimo latino.

Durante el proceso de recopilación se ha ido elaborando una hoja de cálculo de Excel donde, además de recogerse los ejemplos encontrados, se ha tomado nota de otros parámetros que, a la hora de presentar e interpretar los datos, serán esenciales. En este sentido, se han tenido en cuenta dos tipos de parámetros. Por un lado, los parámetros que nos proporcionan información relacionada con el documento, como el identificador de CODEA, la provincia, la población, la fecha, el siglo y el ámbito diafásico de emisión del documento. El corpus CODEA+ distingue cinco ámbitos de emisión desde el grado de la más alta formalidad hasta un registro de carácter más informal: cancilleresco, judicial, eclesiástico, municipal y particular. Por otro lado, se han incluido aquellos parámetros relativos a la estructura lingüística en sí misma, como la forma en la que aparece en el documento (*nomne*). También se añade el parámetro del lema, referido como la unidad autónoma constituyente (*nombre*), y el tipo de variante, es decir, si en la forma se haya una variante conservadora (/mn/, /mr/, /m/ y /mpn/) o innovadora (/mbr/). En el caso de *nomne* la variante es conservadora.

El siguiente paso fue asignar a cada uno de estos textos documentales una coordenada geográfica concreta que nos permitiera situarlo en el territorio peninsular. Una vez obtenidas las coordenadas geográficas de todos nuestros textos documentales, se ha procedido a la elaboración del cartografiado con el objetivo de visualizar los resultados para una óptima exposición e interpretación de estos. En la parte computacional de este estudio he utilizado dos programas de código abierto y acceso libre. Para la computación estadística se ha empleado el entorno de desarrollo integrado R STUDIO (2021) para el lenguaje de programación R y, posteriormente, el programa QGIS (2021) que ha permitido confeccionar los mapas. Después de sopesar con

detenimiento qué tipo de mapa se adapta mejor al objeto de estudio de este proyecto, se ha decidido complementar la exposición de los datos con un mapa de provincias y uno de sectores que nos permitirán tener una visión global del cambio lingüístico. De igual forma, se tuvieron que adaptar algunos rasgos del documento para que los datos fuesen homogéneos. Por ejemplo, hemos dado por válidas las provincias señaladas como conjeturadas y, asimismo, aquellos documentos que no poseían información sobre la población se les asignó la capital de provincia. Posteriormente, nos serviremos de esta base de datos para la realización de gráficos y tablas.

A continuación, se ofrece un listado de los lemas con su correspondiente número de ejemplo y porcentaje de ejemplos con respecto al total.

LEMA	Recuento total	Recuento total en %
<i>Alambre</i>	10	0,30%
<i>Cumbre</i>	10	0,30%
<i>Costumbre</i>	5	0,15%
<i>Acostumbrar</i>	13	0,39%
<i>Hembra</i>	18	0,54%
<i>Hombre</i>	1231	37,27%
<i>Alumbrar</i>	8	0,27%
<i>Legumbre</i>	3	0,09%
<i>Umbral</i>	2	0,06%
<i>Lumbre</i>	9	0,27%
<i>Membrar</i>	6	0,18%
<i>Nombre</i>	1505	45,56%
<i>Nombrar</i>	394	11,93%
<i>Pelambre</i>	10	0,30%
<i>Sembrar</i>	70	2,12%
<i>Mimbre</i>	8	0,24%

Tabla 2: Lista de lemas buscados en el CODEA junto con el número de caso y porcentaje con respecto al total.

2.1 Problemas de recopilación

Durante el proceso de recopilación, han debido dejarse a un lado aquellas palabras que, aunque tengan [mbr] en el lema castellano, no provenían de una palabra latina que contuviese la forma [min] como, por ejemplo, HUMERU > *hombro*. Asimismo, solo se han tomado en consideración las palabras que los investigadores en el campo proponían como una ejemplificación clara y evidente

de este cambio fonético-lingüístico. Veremos esta cuestión en mayor detalle en el siguiente apartado dedicado al estado de la cuestión.

Otra de las dificultades que se han tenido que solventar es la ausencia de determinadas palabras que, podrían haber sido útiles en este estudio, pero que no se encontraban en la base de datos del corpus consultado. Ejemplos de ello son: *enjambre*, *hombría*, *columbrar*, etc.

Del mismo modo, otra de las dificultades surgidas ha sido la escasez de ejemplos en ciertas palabras de baja frecuencia de uso como *alambre*, *costumbre*, *cumbre*, *legumbre*, *pelambre*, etc. frente a otras palabras de las que sí tenemos un conteo considerable: *nombre*, *sembrar* y *nombrar*. Particular es el caso de *hombre*, que parece seguir un recorrido diferente al del resto de las palabras, probablemente, por su frecuencia de uso elevada. Comentaremos este asunto con mayor detalle en la sección “Interpretación y discusión”. Por las razones aquí expuestas, adicionalmente, se han añadido mapas de sectores que muestran la evolución específica de *hombre* y *nombre*.

3. Estado de la cuestión

En la filología románica son varios los investigadores que han estudiado la cuestión del surgimiento del segmento [mbr] en español. Si bien todos ellos, hacen referencia a los procesos fonéticos implicados y el orden cronológico de estos, tan solo Ramón Menéndez Pidal ofrece algún tipo de análisis diatópico que, en cualquier caso, complementa su explicación diacrónica.

A continuación, se revisarán los manuales e investigaciones que se han elaborado sobre este fenómeno para establecer una serie de consideraciones previas que deberemos tener en cuenta antes de presentar los datos obtenidos en este proyecto. Con el fin de simplificar esta cuestión, dividiremos en dos bloques la consideración de los investigadores e historiadores: por un lado, aquellos que muestran consentimiento con la hipótesis de Menéndez Pidal y, por otro lado, los estudiosos que exponen una propuesta alternativa a la menendezpidaliana.

De entrada, debemos mencionar necesariamente el *Manual de gramática histórica española* (1985) de Menéndez Pidal en el que diferencia entre dos tipos de grupos de consonantes interiores. Por una parte, el investigador se refiere al grupo latino, al que correspondería el segmento MN (DOMNU > *dueño*) y, por otra, comenta los grupos romances tipo M’N, que podemos encontrar en la evolución de NOMINE > *nombre*. La principal diferencia entre estos dos grupos es la cronología. Mientras que el grupo latino perdió la vocal interior en época latina, el grupo romance tiene una cronología más tardía. Asimismo, Menéndez Pidal argumenta que los elementos del grupo romance, al perderse con posterioridad, mantienen su individualidad por más tiempo. Ello explicaría que en el siglo XIII coexistieran varias formas en diversas regiones del territorio

peninsular como *nomne*, *nomre* y *nombre*. La importancia que otorga Pidal a estos “grupos secundarios o romances” es que, en ellos, llegan a agruparse sonidos que nunca se hubiesen agrupado en latín clásico, como M’R. Sin embargo, la misma lengua rechazó esta combinación y “por consiguiente, establecemos que la *n* puede hacerse *r* como ocurre con HOMINEM > ant. *omne* > mod. *hombre*.” (Pidal, 1985, p. 160).

Siguiendo con el objeto de estudio de este trabajo, nos centramos, especialmente, en las ideas de Pidal sobre los grupos de nasales y líquidas, los cuales “añaden casi siempre una oclusiva sonora intermedia, pues ambas continuas son difíciles de pronunciar seguidas sin que surja entre ellas la interrupción de una oclusiva.” (Menéndez Pidal, 1985, p. 160). Pidal afirma que “M’N da [mbr]”, pasando por el segmento intermedio M’R y para ejemplificarlo, nos ofrece los siguientes ejemplos: HUMERU > *hombro* y CUCUMERE > *cohombro*. Por otra parte, dentro de un listado cronológico con los diferentes fenómenos que analiza en su *Manual*, ubica el reajuste consonántico de los grupos romances en el último puesto. Esto nos indica que este cambio ya se propaga en época plenamente románica.

La segunda gran obra de referencia del historiador gallego son los *Orígenes del español: estado lingüístico de la península ibérica hasta el siglo XI* (1972) en la que, además de insistir en que el reajuste consonántico se trata de un fenómeno tardío, pues en el siglo XII aún no se ha consolidado, también nos proporciona información relacionada con los motivos lingüísticos y fonéticos que generaron la evolución [mn] > [mr] > [mbr]. Alude a la “opuesta tendencia diferenciadora” que sigue esta evolución, refiriéndose a la disimilación de nasales que encontramos en evoluciones del tipo HOMINE > *hombre*. Afirma su hipótesis basándose en que el cambio se produce “procurando mantener la individualidad de las consonantes” (1972, p. 318).

El segundo elemento de interés que explica Pidal en sus *Orígenes* es un trazado geográfico bastante concreto sobre el recorrido de las variantes de [min]. Nos centraremos en las aportaciones con respecto a ejemplos encontrados en castellano. Los datos que proporciona se basan en documentos del reino de Castilla pertenecientes al siglo XIII, publicados en los *Documentos Lingüísticos de España* (Menéndez Pidal, 1919). El historiador diferencia tres regiones. En la zona central, que incluiría Burgos, Segovia y Ávila, los ejemplos de [mbr] representan el 93% del total de los casos. En la región Norte (Montaña Campoo, Castilla del Norte, Álava y Rioja), la variante [mbr] se resiste más, dejando lugar a las variantes más conservadoras como [mn] con un 39% y [mr] con un 3% del total. En tercer lugar, diferencia la región toledana (Toledo, Cuenca, Sigüenza), donde las tres variantes principales se distribuyen de esta manera: [mbr] supone el 58%, [mn] el 29% y [mr] un 13%. *A priori*, podríamos apuntar a que el cambio se resistió más en la región Toledana

y avanzó de forma más decisiva en la región Norte. Más adelante tendremos la oportunidad de cotejar estos datos con nuestros resultados.

Según Ramón Menéndez Pidal, el fenómeno fonético que estamos tratando se activó en el curso del siglo XII y, durante el XIII, se expande, principalmente, en la zona de Burgos a Segovia. Asimismo, presenta su centro de actividad máxima en la región de Burgos a Segovia, donde [mn] apenas tiene ya uso, y la forma intermedia [mr] está ya olvidada. Sin embargo, en cada región el fenómeno parece evolucionar de forma diferente. Esta distribución aparenta caótica y nada esclarecedora. Pidal admite que se dan, en efecto, “vacilaciones regionales” (Pidal, 1972, p. 310) pero que, aun así, “la victoria de [mbr] está ya asegurada en este siglo XIII” y los ejemplos de [mn] y [mr] parecen residuales. Por lo visto hasta aquí, la distribución geográfica pidaliana no nos da la impresión de ser clara y distinguible.

En otro orden de cosas, Pidal excluye de su estadística la palabra *hombre* por su evolución gráfica arcaizante: *omne* y *huemne* aparecen en el 93 % de los casos; *ome* en el 6 %, y *ombre* sólo en el 1 %. Este hecho parece muy acertado, pues es probable que HOMINE tenga una evolución especial con respecto al resto de lemas, como veremos con mayor detalle en la sección “Interpretación y discusión”. El ejemplo que ilustra la evolución propuesta por Menéndez Pidal es el siguiente:

(1) FEMINAM > *femna* > *femra* > *hembra*

Debemos comentar que Menéndez Pidal apoya esta hipótesis, basándose en la aparición de las tres variantes en los documentos escritos. Pese a ello, este razonamiento no es suficiente para establecer una conexión evolutiva y cronológica.

Aunque las aportaciones de Menéndez Pidal son varias y de gran importancia, otros autores también han comentado este fenómeno basándose en la hipótesis pidaliana. Por ejemplo, Carmen Pensado Ruiz (1984) también considera que la evolución comúnmente admitida [mn] > [mr] > [mbr] es “más explicable fonéticamente” y sería el resultado de “una tendencia a evitar la asimilación” (Pensado, 1984, p. 376-377). Sin embargo, no aporta ningún tipo de explicación adicional. La hipótesis pidaliana, que ya había aparecido en Meyer-Lübke (1890) se recoge también en los trabajos de Lapesa (1981) y Ariza (2004).

El segundo bloque de investigadores que vamos a presentar a continuación son estudiosos que han proporcionado evoluciones alternativas para esta evolución fonética. En este sentido, el autor que destaca es Hanssen (1945). En el capítulo X, dedicado a las consonantes combinadas de procedencia castellana, Hanssen dedica un breve espacio para tratar las consonantes combinadas

con *n*. Y, especialmente, le interesa la combinación M’N. Comenta que, en Castilla, prevalece la variante innovadora [mbr] frente a las conservadoras y apunta a que “probablemente la disimilación es anterior a la síncopa” (Hanssen, 1945, p. 63-65). También habla del grupo M’R que pasaría a [mbr] como en HUMERUM > *hombro*. El ejemplo (2) ilustra lo dicho por el filólogo y lingüista alemán:

(2) FEMINAM > **femera* > *hembra*

En otro aspecto, al igual que Menéndez Pidal, Ryan (2018) cuestiona la doble trayectoria evolutiva de los grupos consonánticos M’N. Propone exponer la diferencia entre la evolución de palabras tipo DOMINUS > *domnus* > *donnu(s)* > *dueño* donde M’N ha sufrido un proceso de asimilación, frente a procesos evolutivos del tipo HOMINEM > *hombre*, donde se ha llevado a cabo una disimilación no esperable. En el primer caso, la asimilación regresiva de la primera nasal da el resultado moderno ñ. ¿Por qué no tenemos formas como **dombro* o **hoñes*? Acude a los *Orígenes del español* de Pidal para señalar que, probablemente hay una tendencia a introducir la consonante /p/: “the tendency for scribes to insert a written consonant, mostly -p- [...]” (Ryan, 2018, p. 163). Ello se ilustra en el ejemplo (3):

(3) DOMINUS > *domine* > *domno* > *dompno*

Citando a Gutiérrez (2015), Ryan (2018, p. 164) alude a la falta de evidencia escrita para la asimilación debido a la resistencia causada por “the logographic *scriptae* of the times”. En cualquier caso, Ryan demuestra en su trabajo cómo un análisis alternativo donde el debilitamiento de la vocal postónica presente en los grupos romances puede ser mejor explicación de por qué las palabras como FEMINA/HOMINE han tenido una evolución diferente respecto a la estructura similar que presentan las palabras DOMINUS/DOMINA. Él alude a que la anomalía evolutiva se remonta a las diferencias que pudieron surgir en el temprano iberorromance. En definitiva, Ryan propone que una evolución en la que la asimilación fue posterior es más plausible para explicar este fenómeno fonético. En el ejemplo (4) podemos ver una evolución propuesta por Ryan:

(4) FEMINAM > *femera* > *femra* > *fembra* > *hembra*

Por su parte, César Gutiérrez (2015) subraya que la variante innovadora [mbr] aumenta su aparición a principios del siglo XIII, desplazando completamente el resto de las grafías

competidoras, en palabras como *nombres*, *hembra*, *pornombradamiente*, *sembrar*, *sembradura* o *legumbre*. De esta forma, el investigador rechaza la consecución cronológica [mr] > [mbr], ya que los casos más tempranos de [mbr] son unas décadas anteriores a los primeros casos de [mr]. El investigador propone que el cambio se completa entre la segunda mitad del XI y la segunda mitad del XII. No obstante, la cronología de este fenómeno, que parecería completarse en poco más de un siglo según los documentos escritos, parece algo precipitada y el autor considera que podría deberse a la reforma carolina que buscaba la renovación ortográfica y gramatical del latín. Consecuentemente, el sistema que se utilizó para transcribir el romance tendió al conservadurismo. De este modo, durante las décadas siguientes, todas las variantes mencionadas anteriormente, e incluso [mpn] se interpretan como un intento de representar de la forma más fiel posible la secuencia [mbr]. Esto explicaría que dicha secuencia ya existía a finales del siglo XI, coexistiendo con [min] y con sus variantes conservadoras.

Con respecto a la fonética, Gutiérrez rechaza que el rotacismo (o disimilación de nasales) se produjera en inicio silábico tras consonante. Ante ello, propone una alternativa en la que el auténtico orden de procesos en la evolución de estas secuencias latinas fue: en primer lugar, el rotacismo, siguiendo de las síncope y, finalmente, la epéntesis. Así, la evolución de HOMINEM sería la siguiente.

(5) HOMINEM > **homire* > *homre* > *hombre*

Fonéticamente, el problema queda resuelto, aunque filológicamente hay una falta de ejemplos escritos donde aparezcan formas del tipo **femira* o **nomire*. Aun así, la motivación fonética del rotacismo del fonema nasal alveolar en posición intervocálica es clara, ya que se trata de una posición silábica débil, donde las consonantes de las lenguas del mundo suelen experimentar algún tipo de lenición, como en este caso el rotacismo. Además, este autor comenta que es bastante probable que la síncope afectase a la secuencia [min] en el siglo X como muy tarde. En otras palabras, el rotacismo tuvo que ocurrir antes del siglo X. Con esta evolución cronológica, es imposible que la escritura llegase a reflejar una secuencia gráfica como [*mir] o [*mr], ya que, para este periodo, el logografismo de los sistemas ortográficos peninsulares era aún grande. En otras palabras, que la grafías son difíciles de interpretar, tanto grafemáticamente como fonéticamente.

Seguidamente, Gutiérrez hace un pequeño hincapié en las abreviaturas, las cuales poseen un valor intrínsecamente logográfico. Entonces, no se puede precisar si esas abreviaturas se utilizaban a la manera latina o a la manera romance. Ejemplo de ello, es *homo* y *nomen*. En latín <ñ>

representaba la secuencia [min] como en *nñe* > *nomine*. Tras producirse la síncope, la lineta tan solo sustituía la <n> y en el plano fonético esta /n/ se convierte en /r/. Los copistas siguieron confiriendo a la lineta el valor de /n/, en lugar de /r/. Por tanto, en los textos donde aparece <ñ> debemos suponer la rótica de la pronunciación. Con la aparición de formas como <omne> o <oñe> asumimos que, aunque /ombre/ era la pronunciación general en castellano con toda seguridad desde finales del siglo XII, los escribas continuaron usando <omne> u <oñe> en el siglo XIII.

Como conclusión, entendemos que la viabilidad de [n] > [r] impone una cronología relativa en la que el rotacismo ocurre antes que la síncope. Por consiguiente, la síncope sucedió como muy tarde en el siglo X y hay que admitir que, para el siglo XI, la grafía <mn> representaba una variante fonética con rótica. Más peliagudo es concretar si se trataba de [mr] o [mbr], pues Gutiérrez se abstiene de concretar el momento en que tuvo lugar la epéntesis de /b/ en [mbr].

Para finalizar esta sección, mencionamos brevemente el artículo de Rost (2021) en el que lleva a cabo un experimento acústico y uno perceptual para investigar la evolución del fonema /n/ en español. En sus conclusiones, concuerda con Hanssen (1945), Gutiérrez (2015) y Ryan (2018) en que “/n/ flapping preceded post-tonic vowel syncope in Old Spanish.”

Mi aportación al problema de la evolución del segmento latino [min] al español [mbr] es el análisis de varios lemas representativos de este cambio fonético en los documentos del corpus CODEA+. Al tratarse de un corpus de datación exacta de fecha y lugar, podremos intentar confirmar si la hipótesis pidaliana es la más adecuada para explicar este fenómeno o si, por el contrario, será necesario establecer otro tipo de hipótesis alternativa.

4. Resultados

A continuación, se mostrarán los resultados obtenidos a partir de las búsquedas que hemos realizado de los lemas con [mbr] que contenían [min] en su étimo latino. Después, los resultados han sido sometidos a un análisis estadístico con el programa R y se ha procedido también al cartografiado de los datos con QGIS. Por un lado, atenderemos los datos desde un punto de vista cronológico, haciendo hincapié especialmente en el eje diacrónico y, por otro lado, expondremos los datos desde una perspectiva geográfica atendiendo al eje diatópico.

En primer lugar, se han calculado los porcentajes de cada lema en cuanto a la frecuencia de aparición de nuestros datos. A partir de los resultados obtenidos, se puede observar que hay un grupo de lemas con baja frecuencia de uso como *hembra* (18 casos), *alambre* (10 casos), *costumbre* (5 casos), *legumbre* (3 casos) o *umbral* (2 casos) que no representan más del 1% del total. El otro grupo es el de los lemas de alta frecuencia de uso como *hombre* (1231 casos), *nombre*

(1505 casos), *nombrar* (394 casos) y *sembrar* (70 casos). (Véase tabla 3). En este sentido, al tratarse de un estudio variacionista diacrónico los resultados obtenidos no son homogéneos y se pueden dar este tipo de anomalías.

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	Recuento total	Recuento total en %
LEMA							
<i>Alambre</i>	0	0	0	10	0	10	0,30%
<i>Cumbre</i>	1	4	1	4	0	10	0,30%
<i>Costumbre</i>	0	0	0	5	0	5	0,15%
<i>Acostumbrar</i>	0	0	0	13	0	13	0,39%
<i>Hembra</i>	3	7	3	5	0	18	0,54%
<i>Hombre</i>	429	331	258	213	0	1231	37,27%
<i>Alumbrar</i>	0	0	1	8	0	9	0,27%
<i>Legumbre</i>	1	0	2	0	0	3	0,09%
<i>Umbral</i>	0	1	1	0	0	2	0,06%
<i>Lumbre</i>	1	1	6	1	0	9	0,27%
<i>Membrar</i>	0	3	3	0	0	6	0,18%
<i>Nombre</i>	66	266	543	605	25	1505	45,56%
<i>Nombrar</i>	59	52	74	205	4	394	11,93%
<i>Pelambre</i>	0	0	0	10	0	10	0,30%
<i>Sembrar</i>	5	6	11	48	0	70	2,12%
<i>Mimbre</i>	0	0	0	8	0	8	0,24%
TOTAL						3304	100%

Tabla 3: Recuento por lema y siglo de los datos recopilados en CODEA+.

Hay que recalcar que la tabla 3 contempla todos los casos de cada lema, es decir, no hay una diferenciación por variantes conservadoras e innovadoras y, además, se incluyen todos los derivados encontrados. Por ejemplo, del lema *hombre* también se han tenido en cuenta sus derivados *hombres*, *ombre*, *ombres* y *ricombre* junto con las respectivas variantes conservadoras *homne*, *homnes*, *omne*, *omnes*, *ome*, *omes*, *ricome*, *ricomne* y *ricomnes*.

Hemos seleccionado en la siguiente tabla los lemas que tienen una mayor frecuencia de aparición en nuestro corpus documental (tabla 4). Esto nos permitirá establecer la evolución cronológica pertinente. El cambio parece que ya se inició en el siglo XIII con más de un 60% de casos de /mbr/ en *nombre*, *nombrar* y *sembrar*, alcanzando un 100% en el XV. Sin embargo, *hombre* se inicia con un 10,5% de casos y finaliza con un 81,7% de casos con /mbr/ en XVI.

	XIII	XIV	XV	XVI
Hombre	10,5%	17,8%	34,9%	81,7%
Nombre	86,4%	97,4%	100%	100%
Nombrar	72,9%	84,6%	100%	100%
Sembrar	60,00%	100%	100%	100%

Tabla 4: Porcentajes de aparición de la variante innovadora /mbr/ en *hombre*, *nombre*, *nombrar* y *sembrar*.

Otra cuestión importante a la que debemos aludir es a las variantes de [min] que aparecen en nuestros resultados de búsqueda. Se han podido advertir un total de cuatro variantes conservadoras (/m/,/mn/, /mpn/ y /mr/) frente a la innovadora /mbr/. A continuación, se muestra un tabla en la que se desglosan las distintas variantes por siglo y número de casos (tabla 5).

	XIII		XIV		XV		XVI		XVII	
Variante	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
/m/	29	5,1%	36	5,4%	60	6,6%	35	3,1%	0	0%
/mbr/	116	20,5%	343	51,2%	735	74,8%	1061	93,4%	29	100%
/mn/	411	72,7%	290	43,3%	168	18,6%	39	3,4%	0	0%
/mpn/	2	0,4%	1	0,1%	1	0%	0	0,1%	0	0%
/mr/	7	1,2%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Total general	565		670		903		1136		29	

Tabla 5: Ocurrencias y porcentajes de las variantes /m/, /mbr/, /mr/, /mpn/ y /mn/ desde el siglo XIII hasta el XVII en la muestra extraída del CODEA+ (N=3303).

Grosso modo, percibimos que la forma innovadora /mbr/ se inicia, ya en el siglo XIII, con un 20,5% de los resultados obtenidos en este siglo, y que va incrementándose con el paso de los siglos hasta llegar a un 93,4% en el siglo XVI y un 100% en el XVII. No obstante, debemos tratar con cuidado los datos del siglo XVII, ya que disponemos de muy pocos casos en comparación con el resto de los siglos. Por ejemplo, hay un mayor número de casos en el siglo XV (903 casos) y XVI (1136 casos) frente al siglo XVII, en el que tan solo se han recopilado 29 casos.

Las variantes /mr/ y /mpn/ son las menos usadas. La primera de estas tan solo la encontramos en un 1,2% de los resultados en el siglo XIII y /mpn/ no supera el 1% en ningún siglo. En cambio,

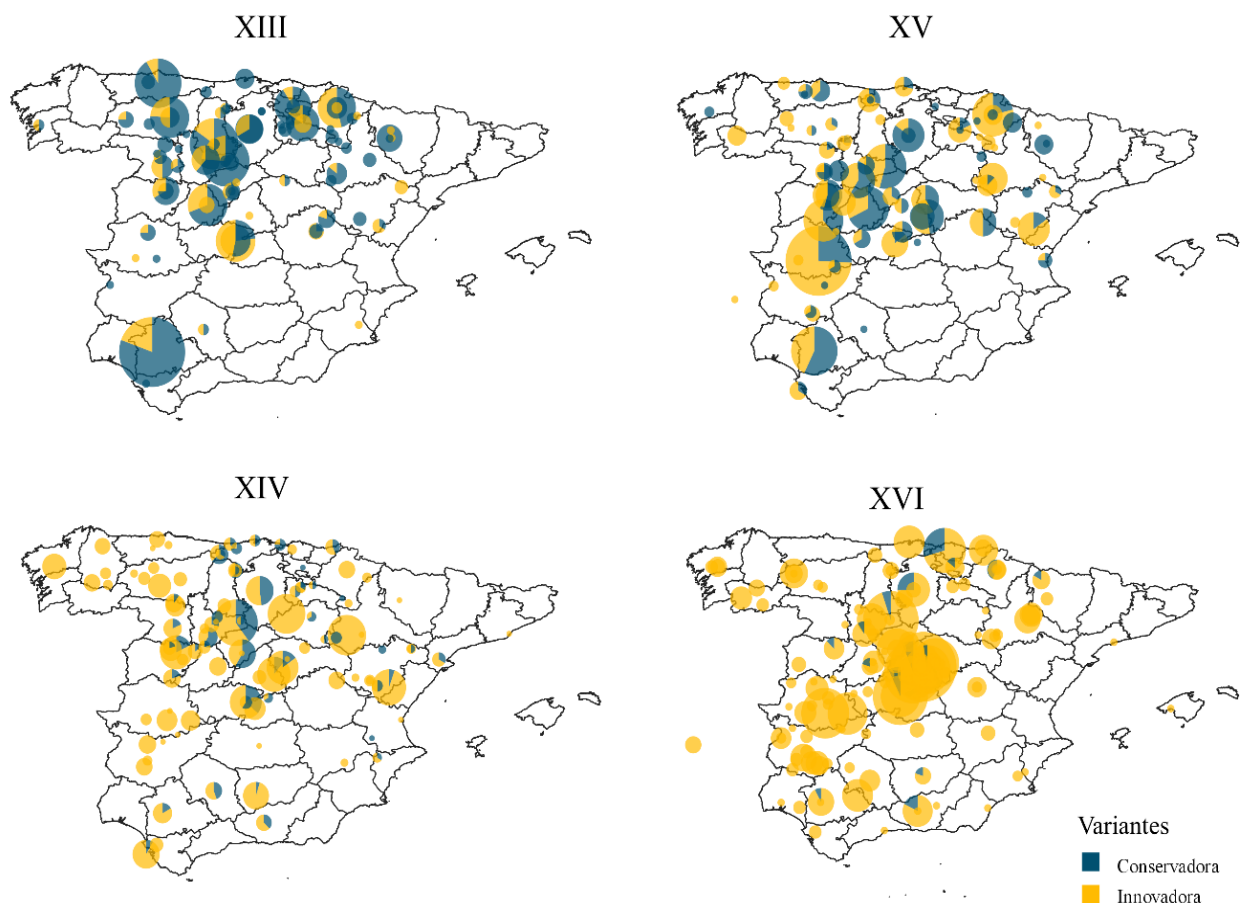
la variante /m/ oscila entre un 3% y 7% aproximadamente entre el siglo XIII y XVI. Lo cual nos indica que es una variante residual, pero que se va manteniendo. Y, finalmente, la variante competidora de /mbr/ es /mn/, puesto que esta sí parece tener una mayor presencia frente al resto de las formas conservadoras. En el siglo XIII /mn/ cuenta con un 72,7%, lo que implica cerca de tres cuartas partes del total de casos encontrados en el siglo XIII. Sin embargo, su aparición irá disminuyendo hasta llegar a un 3,4% en el siglo XVI.

Con respecto a las variantes innovadoras y conservadoras observamos que, en la tabla 6, durante el siglo XIII aparecen las formas conservadoras (/m/, /mn/, /mpn/ y /mr/) en la mayoría de los casos con un 73,1%, frente a la forma innovadora con un 26,9%. No obstante, ya en el siglo XIV más de la mitad de los casos recopilados pertenecen a /mbr/ (56,6%), en el siglo XV superan el 80% y ya en el XVI se alcanza el 96,5% de los resultados con 1096 casos con /mbr/ frente a 40 casos con alguna de las variantes conservadoras.

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	Total general
Conservadoras	73,1% (413/565)	43,4% (291/670)	18,6% (168/903)	3,5% (40/1136)	0% (0/29)	27,6% (912)
Innovadora	26,9% (152/565)	56,6% (379/670)	81,4% (735/903)	96,5% (1096/1136)	100% (29/0)	72,4% (2391)

Tabla 6: Frecuencia de las variantes conservadoras e innovadora desde el siglo XIII hasta el XVII en la muestra extraída del CODEA+ (N=3303).

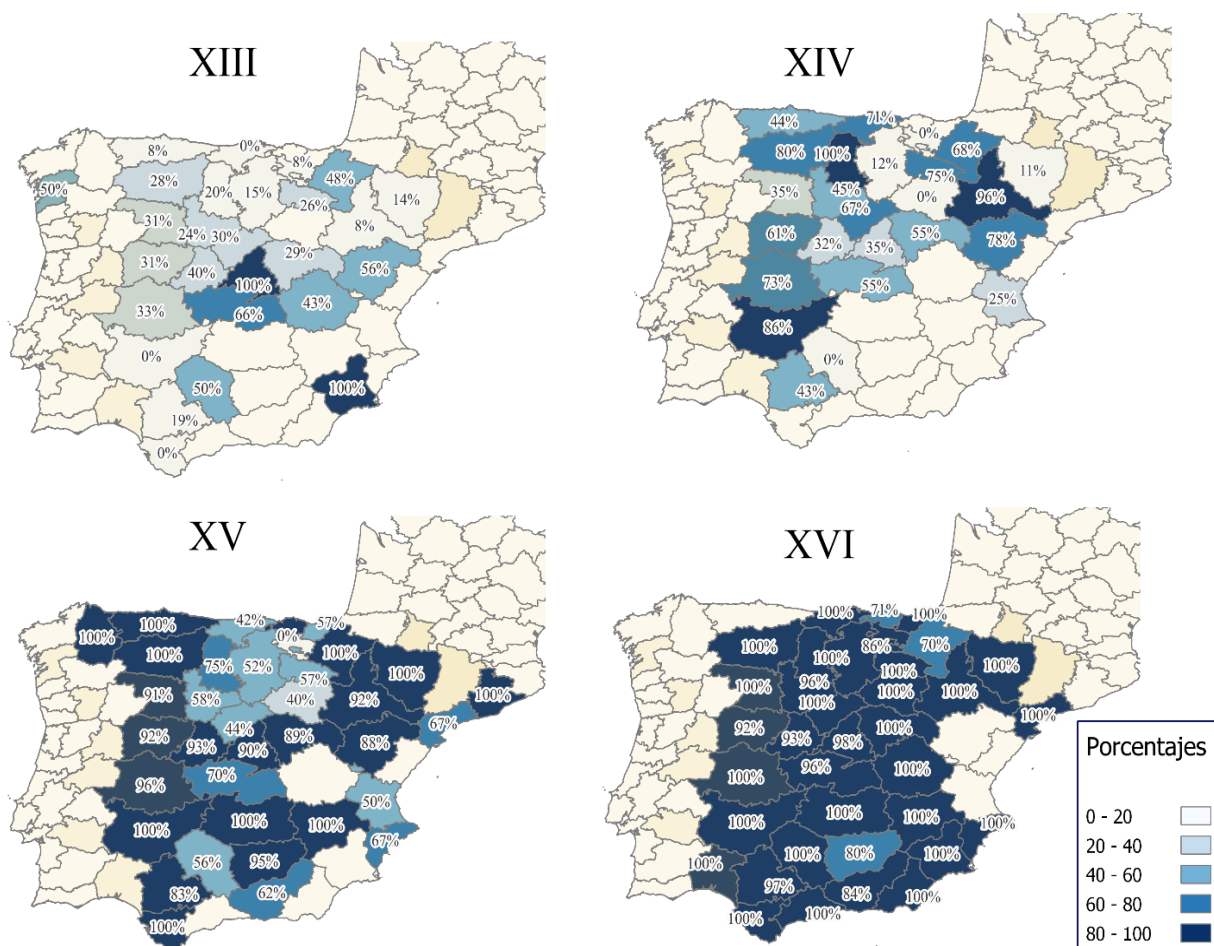
Hasta aquí se han descrito cuáles son los datos resultantes con respecto a la evolución cronológica. Seguidamente, se exponen los datos obtenidos desde el punto de vista geográfico y, para ello, utilizaremos un conjunto de mapas en la que podemos observar la evolución cronológica y geográfica del avance de la variante innovadora a instancias del retroceso de la conservadora (mapa 1).



Mapa 1: Localización de variantes conservadoras e innovadora de [min] encontradas en el CODEA+.

En la anterior ilustración observamos cuatro mapas de sectores de la península ibérica (excluyendo Portugal) junto con el archipiélago balear desde el siglo XIII hasta el XVI. Por una parte, el color azul representa el porcentaje de la cantidad de casos de todas las variantes conservadoras en todos los lemas estudiados. Los puntos amarillos en este siglo pertenecen, en su mayoría, a Toledo, Ávila, Navarra, Palencia y Valladolid. Por otra parte, el color amarillo representa el porcentaje de la variante innovadora. Nos fijamos que hay un predominio del color azul en el siglo XIII, momento en que coexisten las dos variantes, mientras que ya en el siglo XV, y, en especial, en el XVI hay una supremacía del amarillo con algunos puntos azules residuales en el norte de la península (Burgos, Huesca, Vizcaya, Álava) y centro (Valladolid y Salamanca, principalmente).

Para finalizar con esta sección, añadiremos un segundo mapa (mapa 2).



Mapa 2: Presencia en porcentajes de la variante /mbr/ en los documentos del CODEA+ desde el siglo XIII al XVI.

En este se observa el porcentaje de los casos hallados con /mbr/ en las diferentes provincias según el paso de los siglos. El azul más intenso, que representa una mayor cantidad de casos de /mbr/, parece situarse en los laterales de la península: al oeste en León, Zamora, Salamanca y Cáceres y al este, en Navarra, Teruel y Cuenca. El despunte que aparece en Murcia y Madrid se debe a que todos los casos, es decir, el 100%, son /mbr/. El problema es que en ambas provincias solo se haya 1 ejemplo. Por ello, el color azul intenso no debe despistarnos, ya que realmente el número de casos no es significativo.

Esta distribución de la variante innovadora en las áreas laterales que aquí presentamos parece confirmarse en el siglo XIV donde las provincias ya comentadas refuerzan su color y se añaden otras más: al oeste se suman de azul Asturias y Badajoz; al este, Zaragoza y La Rioja y, en el norte, Burgos y Cantabria. En el siglo XV se extiende por otras zonas de la península como Lugo, Cádiz, Sevilla, Barcelona, Albacete, etc. En estos tres primeros siglos podemos observar una zona más pálida en el centro-norte donde encontramos una menor porcentaje de /mbr/, y, por tanto, uno mayor de las variantes conservadoras. En el siglo XVI, el cambio está extendido en la mayoría de

las provincias al 100%, excepto en Navarra, Jaén y Vizcaya. De todas maneras, el cambio parece haberse consolidado ya hacia 1500.

En definitiva, el cartografiado de las variantes de los textos documentales permite distinguir algunos patrones de difusión en el espacio peninsular.

5. Interpretación y discusión

La primera conclusión a la que podemos llegar es que los resultados obtenidos muestran una distribución dispersa del cambio fonético. Como comentábamos anteriormente, de algunos lemas hemos encontrado muy pocos casos, además de que casi el 100% de estos solo presentan la variante innovadora /mbr/ y, por tanto, no podemos establecer una comparación con las variantes conservadoras. Ejemplo de ello son los lemas *alambre*, *alumbrar*, *lumbre*, *membrar* o *umbral*. Además, la mayoría de estas palabras tampoco nos permite establecer una comparación cronológica, ya que pertenecen al siglo XVI, momento en que el cambio ya está prácticamente completado. En este sentido, sería interesante realizar una analogía entre *hombre* y *hembra*. No obstante, debido a la baja frecuencia de uso de *hembra* (0,54%), frente a *hombre* (37,27%), imposibilita tal comparación, pues no partiríamos de la misma base. Seguidamente, se muestran conjuntamente los gráficos de la evolución de *hombre* y *hembra* en los que podemos observar que la evolución es similar, a pesar de la diferencia de casos (Gráficos 1 y 2).

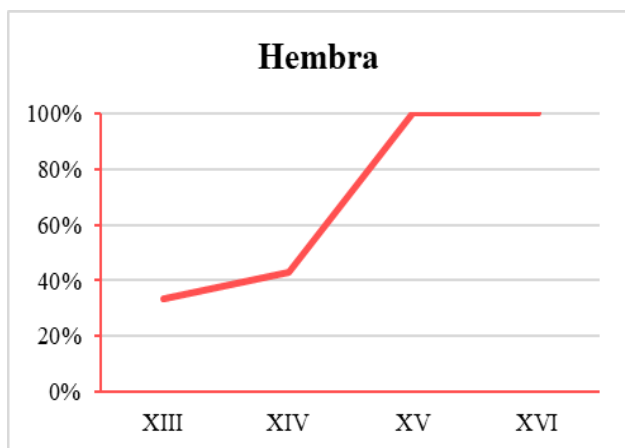


Gráfico 1: evolución cronológica de la variante innovadora /embra/.

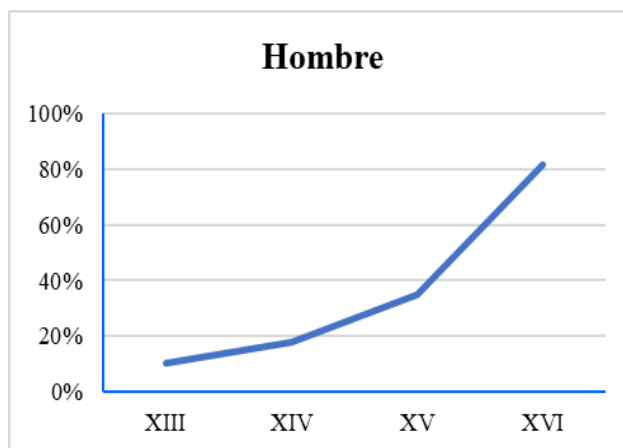


Gráfico 2: evolución cronológica de la variante innovadora /ombre/.

Por el contrario, también hemos podido advertir que hay una serie de lemas que resultan interesantes por el elevado número de casos encontrados: *hombre* (37,27%), *nombre* (45,56%), *nombrar* (11,93%) y *sembrar* (2,12%). Siguiendo este criterio, se presenta a continuación el

gráfico que representa la evolución de estos cuatro lemas seleccionados por su alta frecuencia de aparición en los documentos consultados en CODEA+. (Ver gráfico 3).

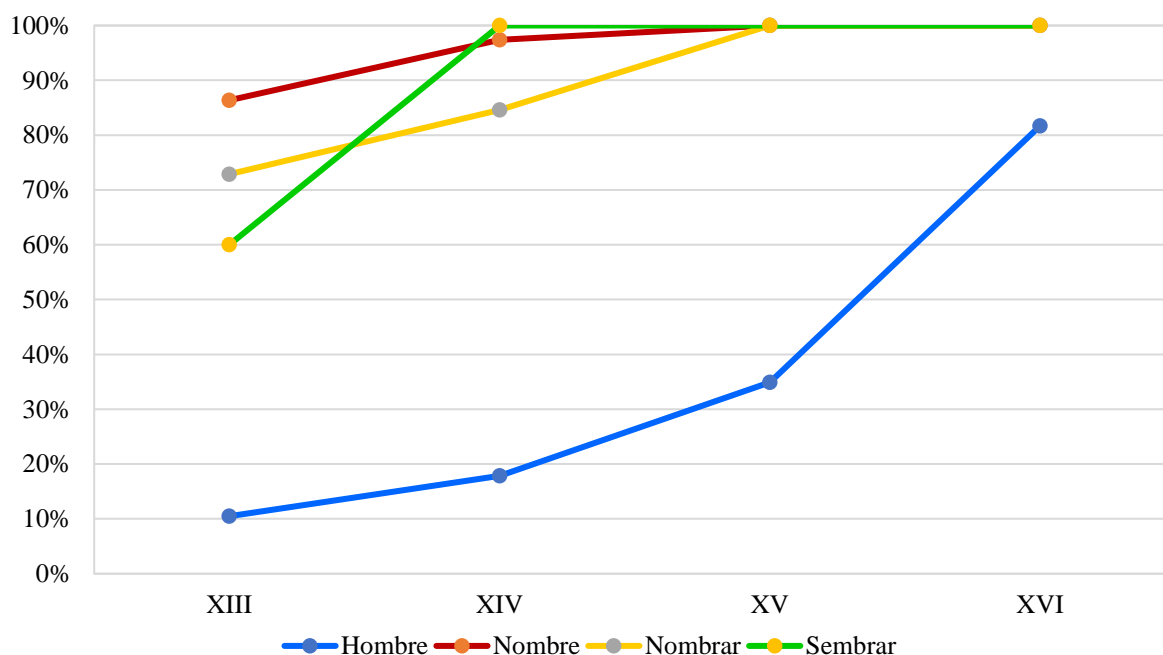


Gráfico 3: Evolución cronológica de la variante innovadora /mbr/ en *hombre*, *nombre*, *nombrar* y *sembrar*

De entrada, lo primero que debería llamarnos la atención es la rápida evolución de la variante innovadora en *nombre*, *nombrar* y *sembrar*, la cuales parten ya en el siglo XIII con más de un 60% de /mbr/ frente a las variantes conservadoras. El ejemplo de *nombre* ya cuenta con un 86% de casos con la variante innovadora en el siglo XIII. Todo ello apunta a que el cambio ya se había iniciado en el siglo XIII. En el siglo XIV parecen confluír todos entorno a un 85% y 100% de casos. Por consiguiente, suponemos que el cambio en estos lemas ya se había completado hacia 1300 y a partir de 1400 la gran mayoría de los casos son con /mbr/.

En segundo lugar, parece ser que la evolución de *hombre* es más lenta, pues el incremento va dándose de forma paulatina desde el siglo XIII con un 10,5% de los casos, pasando por el XIV con un 17,80%, en el XV con 34,85% hasta llegar al 81,7% en el siglo XVI. Lo cierto es que el lema *hombre* es un tanto peculiar, ya que parece seguir una evolución gráfica arcaizante (Pidal, 1972). Menéndez Pidal y Hanssen excluyen HOMINEM > *omne* de sus estudios precisamente por lo extraño de su evolución y Hanssen hace hincapié en que /omne/ “es la que se usa casi exclusivamente en la antigua literatura” (Hanssen, 1945).

Repasando esta última cuestión, podemos advertir que *omne* tendrá una aparición mucho más extendida en el tiempo frente a otras variantes conservadoras y otros lemas. En consecuencia, no

nos extraña el resultado del gráfico en que el cambio fonético parece resistirse más en *hombre*, al menos en cuanto a la grafía se refiere. Este hecho podría tener su explicación en lo que Gutiérrez (2015) nos comenta acerca de la auténtica pronunciación de /mn/. Afirma que a finales del siglo XI empiezan a asomarse las primeras variantes de [min] y, ya desde finales del siglo XII, y, con toda seguridad, a comienzos del XIII la gente no conocía otra forma de pronunciar *hombre* más que /ombre/. De hecho, considera que los casos de /mn/ representan simplemente la pervivencia de una variante gráfica desfasada. Esto es lo que podría haber ocurrido con los lemas analizados y, especialmente, en la evolución de HOMINEM. La forma *omne* se mantiene como mayoritaria en textos castellanos hasta el siglo XIII; no obstante, a principios de 1200 su uso decae considerablemente en favor de /mbr/: “*omne* raramente se escribe con mbr” (Gutiérrez, 2015, p. 76).

Intentemos ahora tratar la cuestión cronológica de este cambio fonético. Recordemos que Gutiérrez (2015) alude al aumento de la variante innovadora [mbr] a principios del siglo XIII, lo que nos hace razonar que habríamos encontrado muchos más ejemplos de las variantes conservadoras en el siglo XII. No obstante, no podemos contrastar esta información, porque nuestro corpus textual empieza en el XIII. Si bien es cierto que, con los resultados aquí expuestos no podemos concretar exactamente cuál es la evolución diacrónica de /mbr/ con sus respectivos pasos, sí se puede confirmar que la variante innovadora va aumentando su presencia escrita con el paso de los siglos, a instancias de las variantes conservadoras, con especial resistencia de /mn/ (gráfico 4).

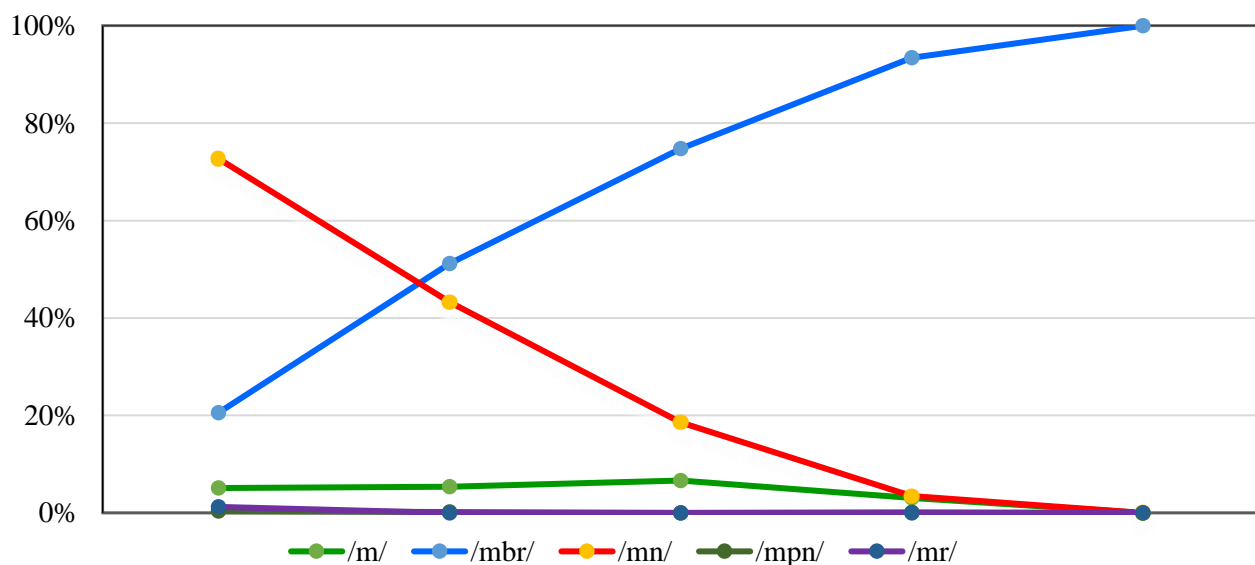


Gráfico 4: Evolución cronológica de las variantes /m/, /mbr/, /mr/, /mpn/ y /mn/ desde el siglo XIII hasta el XVII en la muestra a extraída del CODEA+.

Esta resistencia de /mn/ podría explicarse según la hipótesis de Gutiérrez en la que afirma que los escribanos tenían una tendencia arcaizante a mantener <ñn> en la escritura, aunque su pronunciación fuese rótica. Por otro lado, la hipótesis de Ryan sobre la tendencia a insertar una <p> en medio de la secuencia explicaría de alguna manera los pocos, pero reveladores ejemplos de /mpn/ como *sempnadura* (2 casos), *nompne* (1 caso) y *costumpne* (1 caso). Esta variante es típica de Aragón y, precisamente, los ejemplos encontrados son de La Rioja, Navarra y Huesca. A pesar de que su cantidad no resulta significativa para este estudio, nos parece interesante su aparición. (Véase tabla 7).

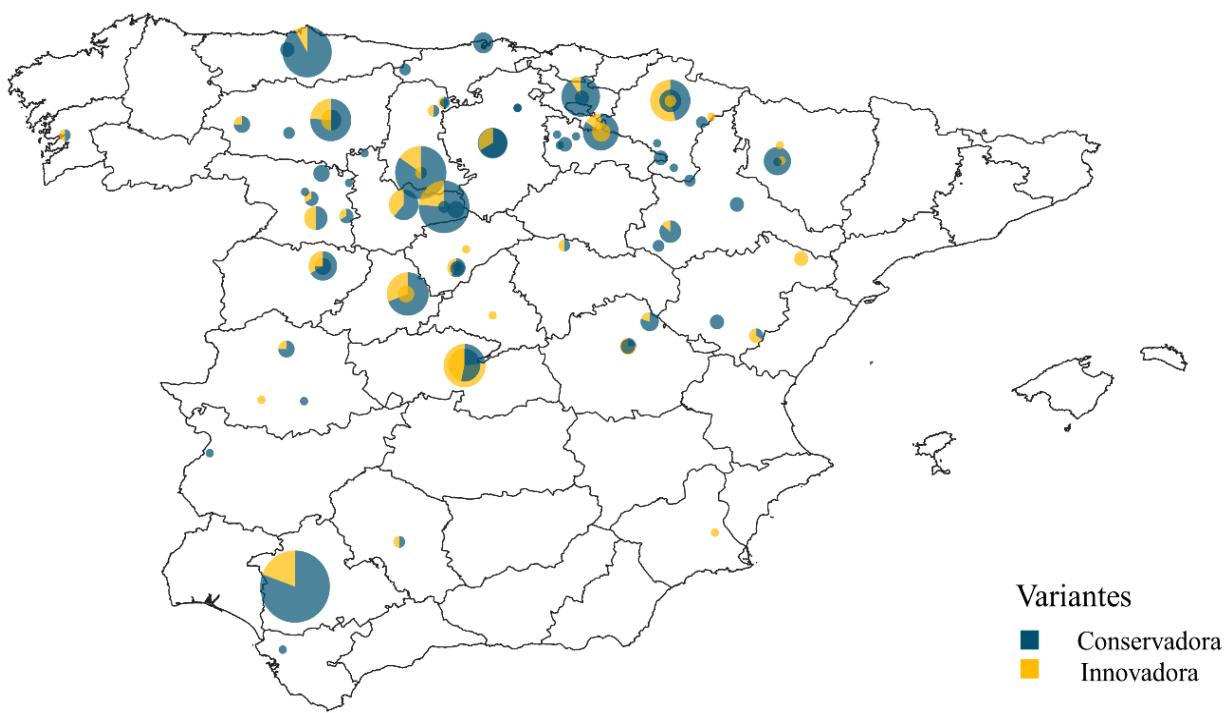
	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
/m/	5,13%	5,37%	6,64%	3,08%	0,00%
/mbr/	20,53%	51,19%	74,75%	93,40%	100,00%
/mn/	72,74%	43,28%	18,60%	3,43%	0,00%
/mpn/	0,35%	0,15%	0,00%	0,09%	0,00%
/mr/	1,24%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%

Tabla 7: Evolución cronológica de las variantes /m/, /mbr/, /mr/, /mpn/ y /mn/ desde el siglo XIII hasta el XVII en la muestra a extraída del CODEA+.

No podemos afirmar con exactitud si [mn] precedió o no a [mr]. Sin embargo, lo que sí podemos constatar es que la variante [mr] es muy inestable y tiene muy poca presencia en nuestro corpus documental: tan solo un 1,24% en el siglo XIII. Así pues, estaríamos de acuerdo con lo que expone Meyer-Lübke (1890, p. 472) sobre la intolerancia del segmento [mr] y la inevitable y rápida evolución hacia [mbr]. Afirma la aparición de [mn], “mais il a ensuite passé à mbr par l'intermédiaire de mr”. Sin embargo, ninguno de los manuales e investigaciones consultados se manifiesta con respecto al segmento [m] como en *ome*. Resulta extraño ya que llega a tener incluso una mayor presencia que la “variante intermedia” con un 5,13% en el siglo XIII. Esta se mantiene con un bajo porcentaje hasta desaparecer por completo en el siglo XVI.

Recordemos que, encontrar el foco geográfico y el posterior recorrido en el espacio peninsular de este cambio fonético, es otro de los objetivos principales que planteábamos en la introducción a este Trabajo de Fin de Grado. Para ello, tenemos presente la distribución que hace Menéndez Pidal en los *Orígenes del español* (1972) basada en los textos escritos del reino de Castilla durante el siglo XIII en los *Documentos Lingüísticos* (Menéndez Pidal, 1919). Según Pidal, la zona que manifiesta una mayor presencia de <mbr> en la escritura es la zona central (Burgos, Segovia y

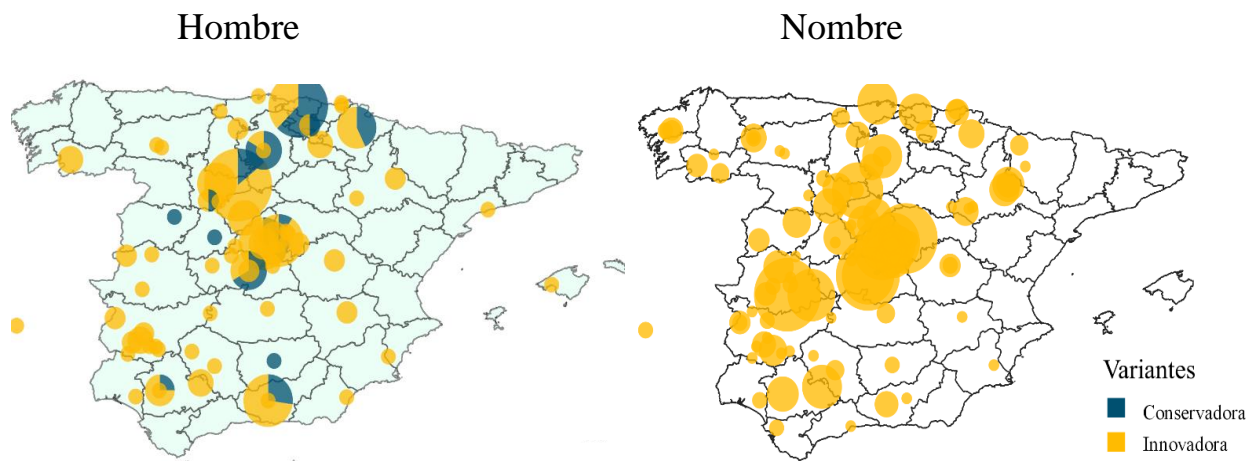
Ávila), mientras que el área que parece resistirse al cambio es la región Norte (Montaña Campoo, Castilla del Norte, Álava y Rioja). En la región toledana (Toledo, Cuenca, Sigüenza) las tres variantes principales se distribuyen de esta manera: [mbr] supone el 58%, [mn] el 29% y [mr] un 13%. En los tres casos, la forma <mbr> es la mayoritaria, seguida de [mn] y en último lugar [mr]. Parece que el centro de máxima actividad en el siglo XIII es la zona de Burgos-Segovia-Ávila. Cotejemos estas coordenadas con nuestros datos, observando con detenimiento el mapa 3, que se muestra a continuación (reproducimos aquí la parte del siglo XIII del mapa 1 para una mayor comodidad, puesto que es relevante para el análisis).



Mapa 3: Localización de variantes conservadoras e innovadora de [min] encontradas en el CODEA+ (siglo XIII).

En la ilustración las tres mayores zonas de aparición de la variante innovadora son Toledo (24 casos), Valladolid (14 casos) y Navarra (16 casos). El primer ejemplo de /mbr/ en CODEA+ es *conombrado* en Toledo en el año 1208. Aunque no podemos negar la presencia de algunos ejemplos en la llamada “zona central” según Pidal como, Ávila (7 casos) Burgos (4 casos) y Segovia (3 casos), según nuestros resultados las zonas de mayor presencia son las nombradas primeramente. No obstante, no por ello se debe garantizar que estas sean las zonas irradiadoras del fenómeno, puesto que realmente aparecen ejemplos de /mbr/ por toda la zona peninsular, aunque en menor medida, como en Palencia, Sevilla, León, Salamanca, Guadalajara, Cáceres, La Rioja, Cuenca, etc. Asimismo, si volvemos a los resultados del mapa 1, donde se ve la progresión del

resultados no podemos concretar un recorrido de norte a sur o de este a oeste, sino que más bien parece un cambio que surgió al mismo tiempo en diferentes territorios sin ningún tipo de relación de proximidad espacial entre ellos. Para cerciorarnos de que la evolución de *hombre* frente al resto de lemas examinados es más paulatina a continuación presentamos una imagen comparativa entre la aparición de /mbr/ en *hombre* y *nombre* en el siglo XVI (mapa 5):



Mapa 5: Comparación entre ...

/br/ en *hombre* y *nombre*, respectivamente, en el siglo XVI.

La diferencia parece clara, pues, en el siglo XVI, todavía vemos un color azul persistente, aunque no mayoritario, en el lema *hombre*, es decir, quedan residuos de las formas conservadoras, especialmente, <mn>. Mientras que en *nombre* domina el color amarillo en su totalidad, es decir, tan solo se registran casos con <mbr>.

Analizando lo visto hasta aquí, parece ser que la aparición de <mbr> en los documentos no tiene un foco geográfico definido. Entonces debemos suponer otro tipo de hipótesis en la que el cambio se origina más bien en un estrato social y no tanto en un área geográfica. En relación con esto, recordemos que en nuestro proceso de compilación también se tuvo en cuenta el ámbito de emisión de los documentos a la hora de clasificar los datos. Ello nos permitirá ver qué tipo de distribución diastrática se da en los resultados.

Antes de proceder al análisis, debemos tener en consideración que, en la época medieval, la inmensa mayoría de la población era analfabeta y la escritura era una actividad reservada a las élites sociales. Este hecho puede resultar un obstáculo para el análisis, ya que la base de datos de este proyecto de investigación se fundamenta en documentos escritos. Evidentemente, ningún registro escrito puede llegar al mismo nivel de informalidad y coloquialidad que un discurso en el registro oral conversacional. Sin embargo, dentro de la escritura podemos establecer una gradación

del nivel de formalidad y observando el registro utilizado en los documentos del CODEA+ nos proponemos reconstruir el origen diastrático de estos. En el corpus textual CODEA+ el ámbito cancelleresco es el de máximo nivel de formalidad donde se componen documentos escritos en el entorno de los monarcas. El eclesiástico tiene un nivel menor de formalidad y el ámbito particular es el que posee el registro menos elevado, por tratarse normalmente de documentos de ámbito local.

A continuación ilustramos en el gráfico 5 la distribución por ámbito de emisión los documentos donde aparecen casos de la variante innovadora desde el más formal, el cancelleresco, hasta el más informal, el particular, quedando el ámbito eclesiástico en un nivel intermedio.

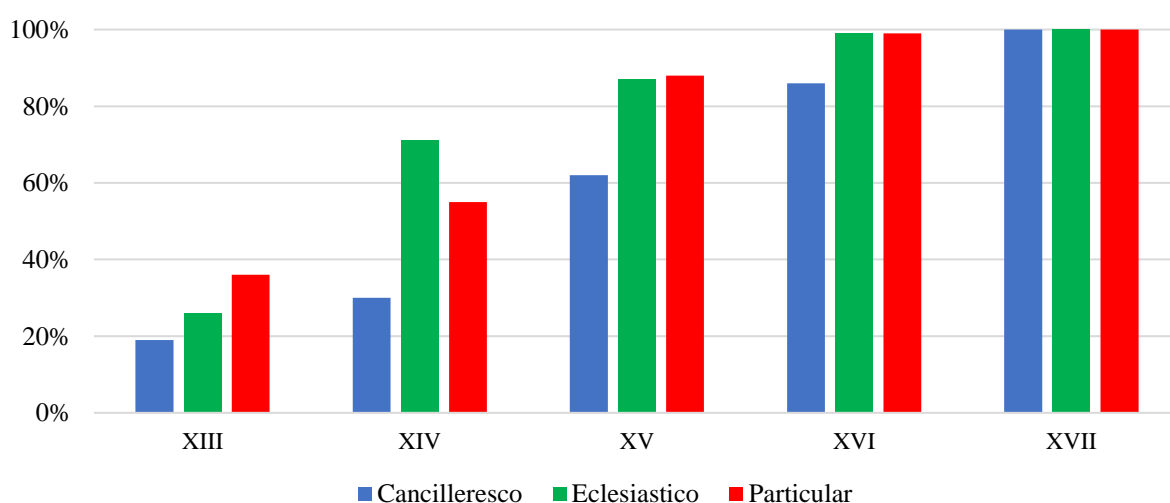


Gráfico 5: Porcentaje de aparición de la forma <mbr> en los textos cancellerescos, eclesiásticos y particulares del CODEA+ desde el siglo XIII al XVII.

Como vemos, la barra de color azul representa el ámbito cancelleresco, la cual siempre se encuentra por debajo del resto en todos los siglos. Por otro lado, el ámbito eclesiástico y el particular van muy a la par. Si bien es verdad que el ámbito eclesiástico tiene un repunte considerable en el siglo XV con un 71%, parece ser que el ámbito particular lidera el cambio fonético. Entonces, podemos decir que en los registros menos formales hay un mayor uso de /mbr/, frente al cancelleresco en el que el cambio fonético se resiste con mayor intensidad. En cualquier caso, ya en el siglo XVI tiene un 86% de aparición y en el XVII los tres ámbitos alcanzan el 100% de los casos. Por consiguiente, el cambio fonético parece estar más establecido en los ámbitos menos formales.

La variante innovadora /mbr/ está más presente en el ámbito particular en los casos recogidos del siglo XIII. De esta manera, suponemos que /mbr/ se asocia a una menor formalidad, mientras que el uso de las variantes conservadoras resiste con mayor fuerza en ámbitos más formales, pues

siempre se mantiene por debajo del resto de ámbitos. Esto nos insta a reflexionar que las formas conservadoras mantienen cierto prestigio entre las clases más altas de la sociedad y que el cambio podría haberse originado en los registros más coloquiales. En todo caso, tomamos esta interpretación de los resultados como una conjetura, ya que nos estamos basando en textos escritos.

En cualquier caso, independientemente de la variación de registro, parece que podemos establecer que a comienzos del XIII la población pronunciaba la variable innovadora [mbr] en palabras como *hombre* (Gutiérrez, 2015).

6. Conclusiones

Con los resultados obtenidos en esta investigación no se ha podido trazar un orden cronológico claro y conciso de los fenómenos implicados en la evolución de la secuencia latina [min] a la secuencia romance [mbr]. El principal motivo es que el cambio ya se había iniciado en el siglo XIII y la base de datos utilizada no contiene documentos anteriores a 1200. Además, las variantes conservadoras tienen una evolución cronológica muy dispersa, lo que imposibilita establecer la disposición cronológica de estas. No obstante, se observa un avance rápido de /mbr/, sobre todo, a partir del siglo XIV (exceptuando el caso particular de *hombre*) en detrimento del resto de las variantes conservadoras, de las que solo encontramos casos residuales en el siglo XVI. La variante conservadora /mn/ es la que más ha resistido al cambio.

Con respecto al foco geográfico de este cambio, si bien es cierto que, por los primeros ejemplos de /mbr/ en el siglo XIII, podríamos situarlo en Toledo, Navarra y Valladolid, lo cierto es que encontramos ejemplos en diferentes lugares alrededor de todo el territorio peninsular que se van extendiendo de forma dispersa con el paso de los siglos.

Aunque no se ha podido trazar un recorrido cronológico y geográfico concreto, los resultados analizados apuntan a que el origen histórico del cambio fonético parece estar motivado por el ámbito de emisión, ya que la variante innovadora está más presente en los ámbitos de menor formalidad desde el siglo XIII al XVI. Por otro lado, las variantes conservadoras son más utilizadas en los ámbitos más formales, como el cancilleresco, donde el cambio se resiste con mayor fuerza.

Finalmente, sería interesante remitir a posibles vías de investigación futuras en las que se tenga en cuenta otro tipo de corpus textual, como pudieran ser textos literarios, complementando así el corpus documental utilizado en esta investigación. Adicionalmente, un corpus textual con documentos anteriores a 1200 sería ideal, dada la propia naturaleza del cambio fonético. De esta

forma, se ofrecería una visión global del cambio fonético donde podríamos aceptar o rechazar hipótesis existentes e, incluso, proponer nuevas soluciones y conjeturas.

7. Referencias bibliográficas

- Ariza, M. (2004). El castellano primitivo: los documentos. In: Rafael Cano Aguilar, ed., *Historia de la lengua española*. Barcelona, Ariel: 309-324.
- Grupo de Investigación Textos para la Historia del Español [GITHE]: *CODEA+ 2022 (Corpus de documentos españoles anteriores a 1900)*. Consultado en <https://doi.org/10.37536/CODEA.2015>
- Gutiérrez, C. (2015). La evolución de las secuencias latinas [min] en español. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 131(1), 57-93.
- Hanssen, F. (Prólogo de Alfonso, L.). (1945). *Gramática histórica de la lengua castellana*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Lapesa, R. (prólogo de Menéndez, P.). (1981-1983). *Historia de la lengua española*. Madrid: Editorial Gredos.
- Menéndez Pidal, R. (1919). *Documentos Lingüísticos de España. I. Reino de Castilla. Tomo I. Reino de Castilla*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- Menéndez Pidal, R. (1972). *Orígenes del español: estado lingüístico de la península ibérica hasta el siglo XI* (7ª ed.). Madrid: Espasa-Calpe.
- Menéndez Pidal, R. (1985). *Manual de gramática histórica española* (18ª ed.). Madrid : Espasa-Calpe.
- Meyer-Lübke, W. (1890). *Grammaire des langues romanes : Phonétique* (Vol. 1). Paris: H. Welter.
- R Core Team (2021). *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria. Consultado en <https://www.R-project.org/>
- Ryan, John M. (2018) “The dual anomalous trajectories of the Latin sequence -MIN- into Spanish: An analysis involving both full syncope and weakening”. *Production and perception mechanisms of sound change*. München: Lincom Europa, 157-171.
- Pensado Ruiz, C. (1984). *Cronología relativa del castellano*. (Vo. 158). Colección Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras. Universidad de Salamanca.
- QGIS Development Team (2009). *QGIS Geographic Information System*. QGIS Assosiation: 3.28.6. Consultado en <http://qgis.org>
- Rost Bagudanch, A. (2021). *First considerations about /n/ flapping in the evolution of Spanish*. Universitat de les Illes Balears.